



Problemas de Aprendizaje (Parte II)

Introducción

Como mencionamos en el programa anterior, uno de cada diez niños en etapa escolar tiene problemas de aprendizaje. En el programa de hoy vamos a enfocarnos en un aspecto muy importante: la motivación que debe existir en los padres, en conjunto con los maestros, para que los niños y adolescentes aprendan mejor.

El proceso de aprendizaje no es sencillo, involucra muchos aspectos y solamente las personas que están involucradas conscientemente con sus hijos son capaces de comprender la problemática. De ahí que el padre es la persona más importante para motivar a sus hijos al estudio, por lo cual es necesario que asuman su responsabilidad.

A manera de resumen del programa anterior quiero recordar que si existe un problema de aprendizaje en nuestros hijos, no sería correcto que tratáramos de hacer como si éste no existiera. Más bien, debemos ser valientes y enfrentar esa circunstancia, pues ya vimos que muchas personas que dejaron huella en la historia de la humanidad fueron, en su etapa temprana, personas con problemas de aprendizaje. De manera que esto no debe ser un obstáculo.

También vimos las características de los problemas de aprendizaje, las cuales son fáciles de detectar por parte de los padres. Además comenzamos a enfocarnos hacia el punto medular de este



programa, que es estimularlos al estudio. Una vez que hemos detectado de manera consciente que no existe un problema de aprendizaje importante, entonces atañe al padre proponer las alternativas adecuadas para que su hijo pueda aprender de la mejor manera.

Un padre responsable es la gran clave y éste es el que está atento a los horarios y lugares particulares en los que su hijo estudia, sin moverlos de lugar. Muchos de los problemas de aprendizaje tienen una

solución muy sencilla que a veces se deja de lado y, en consecuencia, el hijo no tiene la capacidad de aprender de manera conveniente. Así que habrá que prestar mucha atención a esos aspectos que parecen muy sencillos pero que son muy importantes.

Es necesario que el padre se ponga en contacto con el maestro de su hijo y tenga comunicación con él, para que sea un ayudante de la instrucción que se da en la escuela. También debe subrayar técnicas que ayuden al estudio, por ejemplo los cuadros sinópticos, para que el hijo aprenda de la mejor forma, además de motivarlo y llevarlo a que sea autónomo.

Asimismo, debemos procurar el mejor ambiente para que nuestros hijos estudien. Esto es sumamente importante y representa una motivación muy grande para ellos, lo principal es que el niño, desde que ingresa a la escuela, perciba un ambiente en el que tanto los aspectos físicos como el involucramiento del padre, le hagan entender que hay una preocupación real por sus estudios.

Motivarlos a aprender, una responsabilidad de los padres

Hay algo que es muy importante comprender: es imposible hacer que nuestros hijos tengan sed de conocimiento. No podemos hacer que adquieran una habilidad y sabiduría extraordinarias, eso es algo que está fuera de nuestras posibilidades, pues cada uno de ellos tiene su particular capacidad. Lo que sí podemos hacer es influir en ellos para que tengan más probabilidades de ser estudiantes entusiastas durante toda su vida. Esto con el fin de que el estudio no se les haga aburrido y el aprendizaje sea mejor aprovechado.

La educación académica es parte del entrenamiento que los padres deben considerar para capacitar a sus hijos para enfrentarse a este mundo tan competitivo y para crear en ellos una buena autoestima. Si nuestros hijos logran entender esto, entonces habrá un propósito en sus estudios y éstos no serán difíciles, ni el proceso de aprendizaje será tan complicado como parece serlo para muchos.

No puedo dejar de mencionar la trascendencia que

tiene el que usted, de manera puntual y eficiente, participe activamente en el proceso de aprendizaje de sus hijos a través de diferentes aspectos prácticos que se pueden utilizar en cada oportunidad que tenga de estar junto a su hijo.

Cualquier momento que usted tenga con su hijo es oportuno para reforzar esos conocimientos que él ha adquirido y que a veces en el aula no se comprenden bien, pero con la explicación que el padre pueda proponer al convivir con su hijo pueden ser comprendidos de manera perfecta.

En algunas ocasiones, a mis hijos les platico la importancia de participar en el cuidado del planeta y les dijo que es necesario aprender muchas cosas si queremos cuidarlo. Les hago entender la responsabilidad que tenemos, al vivir en este planeta, de comprender los mecanismos que operan en los fenómenos naturales y porqué ocurren.

También les hablo de la importancia de que el medio ambiente se restaure y luego relaciono esto con sus tareas escolares y con el conocimiento previo que han adquirido. Les explico que para hacer eso es necesario que nosotros aprendamos muchas cosas, por ejemplo, del comportamiento de los animales, de las plantas, dónde están los ríos, dónde está el mar, porqué existen cierto tipo de animales en el mar que son diferentes a los de la tierra, del sistema solar, del océano, etc.

Cuando usted habla de eso con sus hijos les está transmitiendo una vivencia muy importante, pero además le está complementando un concepto que, en muchas ocasiones, queda corto en la escuela, cuando solamente tienen la teoría.

Para conocer lo que ha ocurrido en el planeta, estudiamos historia y no hay nada más bueno para aprender la historia que asistir a los museos, por ejemplo, en donde pueden aprender de manera objetiva y concreta acerca de pueblos y naciones y qué causas ocurrieron para que esos pueblos desaparecieran, etc.

También evaluamos la conducta de esos pueblos y vemos qué conductas influyeron para que desapareciera alguna cultura y llegamos a conclusiones muy interesantes. Determinamos qué cosas nos enseña la historia para que nosotros no corramos por el mismo camino y evitemos las cosas que ellos hicieron. De esta manera imitamos lo bueno y nos proponemos evitar

errores que otros han cometido antes que nosotros.



Para apreciar la hermosura y belleza que tenemos alrededor, estudiamos juntos el arte y la música. Es muy importante que la familia asista a obras en las que puedan apreciarse actividades artísticas

como la danza, el baile, la artesanía, etc.

Esto les da una noción acerca de lo que es el arte y la música. Se ha demostrado que cuando un pequeño se involucra en la música es ideal para que pueda comprender luego otros procesos completamente opuestos, como las matemáticas.

El problema de las matemáticas

Yo tengo una hija; cuando ella tiene un problema de matemáticas que no entiende, le explico la conveniencia de estudiar y saber resolver esos problemas y le planteo los supuestos en los que ella estaría involucrada, partiendo de ese problema que me está planteando.

Le menciono: “En primer lugar, las matemáticas te enseñan a pensar de forma lógica y esto es muy importante porque de esa manera vas a aprender a tomar buenas decisiones durante todo el resto de tu vida”.

Cuando ella se da cuenta que aprender matemáticas le va a ayudar en las cuestiones lógicas de toda su vida, entonces ya no se le hace tan abstracto y empieza a verlo como algo posible de aprender. Un poco de matemáticas todos los días es como un ejercicio para su cerebro y en ese sentido siempre le caerá bien.

Un ejercicio que es muy simple es: en un pequeño pizarrón dibuje los números del 0 al 9, trace también los signos de suma, resta, división y multiplicación. Lo que se hace entonces es algo llamado cálculo mental.

Debe haber una sesión en la mañana para que agilice la mente y les permita estar atentos a lo que se hace durante el día. Esta práctica consiste en que el padre debe señalar, con un instrumento, un número, un signo y después otro número; entonces el niño va a llevar a cabo la operación mentalmente. Usted no sabe de qué manera logra agilizar su mente cuando este tipo de actividades se practican en la mañana.

Las matemáticas tienen aplicaciones prácticas en la vida diaria, por ejemplo, para confirmar que el banco esté llevando de manera correcta mi cuenta; para la toma de decisiones en cuanto a compras, considerando el tamaño, volumen, precios, etc.; así como para efectuar cálculos de distancia y peso, en fin. Las matemáticas proveen un fundamento necesario para muchas otras materias, por ejemplo, la química, la ingeniería y muchos otros campos de estudio.

Cuando yo termino de explicarle todo esto a mi hija y ella lo comprende le queda una idea: las matemáticas son algo necesario para la vida, creo que será conveniente que las aprenda. Esto les ayuda a los niños a ver un propósito en lo que estudian y además, si lo hacemos de continuo, aprenderán directamente de nosotros otros aspectos que son sumamente importantes.

Es decir, también aprenderá otras cosas importantes, tales como hacer el bien, cuidar las plantas, tener respeto por las demás personas, etc. Entenderá que tiene una responsabilidad muy grande con su prójimo y que no puede ver con menosprecio a ninguna persona, porque cada una es importante y merece respeto.

Formando carácter en los hijos

Siempre que platico con las personas sobre estos temas les enfatizo algo muy importante: si solamente tomamos la enseñanza o las palabras y consideramos que son buenas, pero lo dejamos ahí y no llegamos a la práctica, no ocurre ningún efecto.



Hay otros aspectos importantes, no solamente los de tipo intelectual en nuestros hijos. Un padre que sabe motivar a sus hijos al aprendizaje, estará preocupado también porque sus hijos aprendan cosas importantes que les darán la identidad de lo son, su carácter.

Carácter es una palabra que significa raspar, es decir, da la idea de algo duro que queda profundamente grabado, que trasciende y, en muchas ocasiones, las personas no trascienden por su conocimiento de tipo intelectual. En la historia de la humanidad, todas las personas que han trascendido a la posteridad tienen algo que queda mucho más grabado y que es invaluable: es el valor que trasmite una persona que tiene carácter, que tiene un alma buena.

Un padre comprometido con esto estará el pendiente de que sus hijos formen un carácter. La enseñanza hacia nuestros hijos la transmitimos en cada acto de nuestra vida, cuando estamos juntos en cualquier actividad de nuestra vida diaria.

Aprovechemos todas esas oportunidades, comentemos sobre la lectura de un buen libro o de sus libros de texto. Papá, practique esto con sus hijos, platique sobre lo que ellos ya han visto en la escuela y después propóngales que juntos examinen el libro de texto en donde aprendió el concepto que están comentando.

Haga preguntas e involúcrese en el tema. En muchas ocasiones, las ideas de que cierta materia es aburrida son más bien un pretexto. La ignorancia nunca ha sido buena y desde luego no es lo que esperamos para nuestros hijos.

¡Aprovecha la curiosidad natural de los niños!

Quiero recomendar a los padres, sobre todo a quienes tienen hijos en edad de crianza, que aprovechen la natural curiosidad en ellos. La curiosidad es una excelente aliada del aprendizaje, usted debe comprometerse a estimularla y cultivarla. A medida que los hijos van creciendo, muéstreles cómo buscar por ellos mismos las respuestas a sus inquietudes, puede proponerles consultarlo juntos.

Por el tipo de trabajo que realizo, mi día de descanso son los lunes y en algunas ocasiones lo aprovechamos para ir a la biblioteca, por ejemplo, donde juntos –mis hijos, mi esposa y yo– descubrimos cosas interesantes que podemos transmitirles a nuestros hijos. Lo digo como testimonio de que cuando el aprendizaje se hace de esta manera es eficaz y notable.

Platicando con mi hijo, le pregunté sobre qué animal le gustaría hacer una investigación y él dijo que sobre el jaguar. Consultamos juntos sobre dicho animal en una enciclopedia de animales y comenzamos a investigar dónde vivía, su tamaño, qué comía, etc.

Esto le motivó tanto que ahora él mismo escoge animales y dice: “Papá, quisiera investigar acerca del hipopótamo”, por ejemplo. Esto lo propician los padres, motivando a sus hijos a aprender y a que por sí mismos encuentren respuestas a sus inquietudes. Usted puede proponerle estudiar algo juntos y eso será valiosísimo para su hijo.

Trate de mostrar siempre interés en lo que su hijo quiere estudiar, aún cuando a usted no le interesa; yo

le aseguro que muchas cosas que antes le aburrían le van a llamar la atención. De esta forma se da uno cuenta que definitivamente no conoce muchas cosas y que puede aprenderlas junto con su hijo.

Haga que aprecien los libros, sobre todo los no ficticios; me refiero a que existe mucha literatura de tipo esotérica que habla sobre situaciones no reales, pero que a los niños les parece que pueden ser reales. Este tipo de libros no son convenientes para los niños, pues aún no alcanzan a discernir estos aspectos.

Es necesario que los niños se acerquen a los materiales impresos. Cuando yo les leo libros a mis hijos, también hojeamos las páginas para ver las imágenes y luego les hago algunas preguntas. De esta forma ellos empiezan a razonar y en muchas ocasiones dan con las respuestas acertadas. Después de hacer esto todos los días por algún tiempo, le aseguro que sus hijos van a captar la idea y ellos mismos van a hacer las preguntas.



El planteamiento de preguntas antes de iniciar la lectura despierta la curiosidad que luego se verá satisfecha por medio de la lectura. Entonces, esa lectura despierta más la curiosidad, la cual se verá satisfecha con más lectura y más investigación. De manera que usted estará propiciando que su hijo sea un autodidacta y natural investigador.

La curiosidad es algo natural en nuestros hijos, el primer paso para explotarla es detenerse, mirar y escuchar; luego preguntar qué es, dónde se encuentra, cuándo ocurre, cómo pasa, quién lo hace y por qué, dependiendo del tema que se esté tratando. Después los hijos comenzarán por sí mismos a usar estas mismas preguntas para su investigación.

Las preguntas surgen de la observación de algo. La mayoría de nosotros debemos empezar por frenar el ritmo de nuestras vidas para poder observar todas las cosas que hay a nuestro alrededor. Haga un alto y empiece a observar este mundo precioso y se dará cuenta de cosas que no se imaginaba, comenzará a verlo desde una perspectiva diferente y podrá transmitir conocimientos adecuados a sus hijos.

La natural curiosidad involucra el aprendizaje con

auténtico entusiasmo y éste jamás volverá a ser aburrido para su hijo. El padre responsable buscará la forma de satisfacer esta curiosidad con auténtico entusiasmo también.

Animelos a esforzarse y felicite sus logros

Nuestros hijos necesitan aliento siempre, cualquier ser humano lo necesita, y en el proceso de aprendizaje esto es desesperadamente necesario. Anime a sus hijos a que cuando algo se les dificulte se esfuercen, y cuando lo logren, felicítelos. Esto es invaluable para sus hijos.

Cuando una persona demuestra aprecio y confianza en otra, ésta se siente revaluada y hace su trabajo con más expectativa y mejores propuestas. La motivación es un gran motor para que las cosas vayan mejor y en el aprendizaje esto es invaluable.

Es importante aplaudir su trabajo bien hecho. Yo recompenso el trabajo de mis hijos y no me refiero a darles regalos materiales solamente. Cuando corrijo la gramática o las matemáticas de mis hijos escribo mensajes breves en su cuaderno que expresen aprobación o reconocimiento, como “¡Me siento orgulloso de ti, veo que te has esforzado y el trabajo que haces está rindiendo fruto, sigue así!”

Estas ideas trascienden al alma y los mantendrá siempre aferrados a una idea: “mi padre sabe por dónde guiarme y cómo darme el mejor consejo siempre”.

Los niños disfrutaban mucho esos recados y en muchas ocasiones yo he recibido también recados de parte de ellos que me han motivado para seguir adelante. Todos los niños, y los adultos también, se sienten motivados a hacer algo cuando están seguros de que van a tener éxito. El éxito en el pasado aumenta la expectativa de que se va a tener éxito también en el futuro.

Yo siempre trato de llevar a mis hijos al éxito, y de éxito en éxito, mediante reforzamiento positivo. En una ocasión las notas de mi hija habían bajado, yo platicué con ella y le dije: “Hija, debes entender algo: no puedes confiar en ti misma solamente, necesitas siempre el apoyo de tu padre, madre y maestros. Pero no te preocupes, yo voy a estar contigo y te voy a ayudar, vas a ver que la próxima calificación va a ser buena”.

En efecto, la siguiente nota que obtuvo fue sobresaliente y ella se dio cuenta que siempre necesita la ayuda de las personas que están al pendiente de ella, como son el

padre y la madre. Cuando un hijo está experimentando dificultades en cierta área, es importante regresarlo a su último éxito y partir de ahí.

Esto no podría lograrse, a pesar de que se identificara el problema, si el padre no está cerca. Si los problemas del aprendizaje no se identifican, traerán más problemas, cada vez más graves; si se identifican y se tratan a tiempo, la educación, la autoestima, la vocación, la socialización y las actividades diarias del niño se verán revaluadas.

Por ejemplo, un niño que no aprende a sumar bien en primaria no podrá con el álgebra de secundaria. Al tratar de aprenderlo se va a frustrar y comenzará a desarrollar problemas emocionales, tales como baja autoestima.

En 1983 la American Burn Association señaló que existe un vínculo inequívoco entre los problemas de aprendizaje no diagnosticados a tiempo y la delincuencia juvenil. Esto quiere decir que cuando no se diagnostica a tiempo un problema de aprendizaje, ese niño puede estar en proceso de convertirse en un delincuente juvenil.

Dado que un niño aprende de lo que ve, tiene que haber un ejemplo congruente cuando el padre transmite una enseñanza. Los niños detectan cuando hay hipocresía y cuando no se es congruente con lo que se vive. Si un padre va a enseñarle algo a su hijo, trate de transmitirlo con su propia vivencia. De esta manera tiene asegurado el éxito.

Si usted desea que su hijo aprenda de su ejemplo, actúe basado en los principios de justicia y vívalos; no hay un ejemplo más poderoso que éste. Usted puede mandarlos a estudiar a la escuela más prestigiosa que conozca, pero nada compensa la falta de su propio ejemplo para que aprendan lo bueno.

Lic. José Eduardo Alvarado

Esperanza para la Familia, A. C.

Tel. Lada Sin Costo 01-800-690-62-35

Apartado Postal #41 C.P. 64581 Monterrey., N.L.

Página Web: <http://www.esperanzaparalafamilia.com>

Correo Electrónico: info@esperanzaparalafamilia.com